



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Realidad y conciencia: hacia una pedagogía de la educación radical en Nuestra América

Pablo Sergio Arias y Castrejón

Universidad Nacional Autónoma de México

pablosergioariasyc@gmail.com

Palabras clave: identidad, conciencia, pedagogía, lenguaje y posmodernidad.

Resumen

El concepto de identidad para los Estudios Latinoamericanos ha sido de mucha importancia para comprender y explicar la realidad de nuestra América. Así lo ha expuesto el filósofo latinoamericano Leopoldo Zea que se preocupó por reflexionar, analizar y explicar la falta de identidad entre la realidad de Latinoamérica y la conciencia de los latinoamericanos. Para que pudiera exponer a la identidad como problema Zea puso a la conciencia y a la realidad frente a frente y descubrió que entre la realidad y la conciencia de los sujetos latinoamericanos no existía una identidad que afirmara la conciencia y la realidad como una unidad y una armonía para la significación de la realidad desde la conciencia misma, es decir, que la conciencia no lograba identificarse con la realidad y sin esa identidad la realidad no podría ser es el objeto con el cual se pueda dotar de sentido a los entes que existen en la realidad misma; en otras palabras sin realidad no es posible la significación de la conciencia. Por tal motivo Leopoldo Zea comenzó a estudiar la dialéctica entre la realidad y la conciencia, y encontró que el problema radicaba en que se negaba a la historia como entidad fundante; sin historia se impedía que la realidad y la conciencia se reconocieran como una sola entidad; sin historia no era posible que hubiera un proyecto en los seres humanos para la sujeción. Y, sin historia, los latinoamericanos se les imposibilitaba que se hicieran sujetos de su acontecer; es decir, sujetos de su propia realidad. Comenzó a trabajar a la historia como esa entidad que posibilitaba a los seres humanos plantear respuestas ante los problemas que mostraban a la realidad y comenzar un diálogo con ella para dar razones y definiciones y fundamentar la conciencia con la realidad; al poner a la historia entre la conciencia y la realidad logró que se vincularan a la conciencia y



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

la realidad logrando la identidad entre una y la otra y a partir de ello pensar los problemas que afectan a la realidad de nuestra América.

Mario Magallón Anaya, discípulo de Zea, y, continuando con la preocupación de los sujetos en identidad con la realidad latinoamericana identifica que no solo no hay identidad entre la conciencia y la realidad latinoamericana, sino ese mismo problema lo sufre la política y la pedagogía; así es, no solo la conciencia no encontraba fundamento para sujetarse a la realidad, sino que también la pedagogía. La pedagogía y los programas educativos de la región no estaban cumpliendo con su función de liberar a los sujetos latinoamericanos de su condición como sujetos producto de una conquista y de una colonización, el problema era que seguían reproduciendo conocimiento que no conducía a los latinoamericanos a su conciencia y, por lo tanto, tampoco los situaba en su realidad. Sin realidad no existía la posibilidad de dar sentido a los procesos históricos. Entonces describe que la información no es útil para generar conciencia porque muchos de los eventos que hablan en las escuelas no ocurrieron dentro del continente, sino en otra realidad, lo que hace que se entorpezca la identidad entre la realidad y la conciencia entre los seres latinoamericanos; también la historia que se enseñaba no le pertenecía a nuestra realidad sino a otra realidad que no podíamos identificarnos. El problema que se ubica es: ¿qué se está enseñando en las aulas de nuestra América? ¿Por qué seguir enseñando cosas que están fuera de nuestra realidad? Y encuentra que lo que enseña es un tipo de historia y realidad que está hecha y escrita fuera del interior del continente; nuestra historia y nuestra enseñanza se basa en información que deviene desde el exterior del continente. Es decir que se sigue reproduciendo un discurso colonizador de la metrópoli de la que fuimos colonia a los estudiantes y sujetos latinoamericanos. Si se continúa enseñando la historia que se realizó en otro continente los latinoamericanos no podremos dar respuesta de nuestra realidad; la información y la historia que se debería enseñar tendría que haber sucedido en nuestra realidad y no en otra. Se tiene que enseñar a los estudiantes a mantener vigente el pensamiento crítico para poner en duda los conceptos y el lenguaje que hable de una historia como universal que se pondera como cultura única en el mundo. La enseñanza de occidente no nos hará pensar que pertenecemos a nuestra realidad, sino a esa realidad y a esa cultura. No negamos que la cultura de occidente también forma parte de nuestra historia y nuestra tradición pero que no puede responder por nuestra realidad. Por ello se busca incidir sobre la educación y proponer un tipo de educación alterna, que se muestre la realidad histórica y que se



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

reinterprete, que se someta a crítica y juicio lo que se ha dicho y se dice acerca de nuestra realidad. Es decir, que la realidad sea el objeto de reflexión y que tenga como fundamento la historia como lo sostenía Zea. Que se ponga en duda nuestra enseñanza y que creemos nuevos modelos y métodos de enseñanza, en donde se tenga la posibilidad de encontrar una identidad entre la realidad y la conciencia.

Y no solo eso, sino que la educación ha tenido otro problema que se hace llamar posmodernidad que propone una serie de fragmentación de la realidad y el aniquilamiento de las epistemologías y diferentes ciencias y disciplinas como entidades de la realidad. La posmodernidad negó y después mató a Dios, luego mató al sujeto y al final la historia. Las entidades como historia y realidad que son importantes para el latinoamericano ahora están siendo destruidas y sin posibilidad de aparecer dentro de los discursos. Ante ello, nosotros estamos proponiendo un tipo de educación en la cual sea una “pedagogía radical”, que su radicalidad consista en que se resida en la historia y en el pensamiento crítico para proponer nuevas alternativas ante los pensamientos que niegan la posibilidad de una identidad entre los sujetos, la historia, la realidad y la pedagogía. Una pedagogía que esté comprometida con nuestra realidad.